

1 Timoteo 1 - Castellano Antiguo (Nuevo Testamento)

1.Pablo, apóstol de Cristo Jesús por mandato de Dios nuestro Salvador y del propio Cristo Jesús, nuestro Señor y única esperanza,

2.a Timoteo, verdadero hijo mío en la fe: gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

Advertencia contra los falsos maestros de la ley

3.Tal como te rogué cuando salí para Macedonia, quédate en Éfeso, y a esas gentes que están enseñando falsas doctrinas trata de impedirles que lo sigan haciendo.

4.Procura acabar con sus mitos y fábulas, y con sus interminables genealogías, que solo son origen de disputas y en nada ayudan a que otros acepten por fe la salvación que Dios ofrece.

5.Mi propósito al encargarte esto es que los creyentes de esa ciudad se llenen del amor que procede de un corazón limpio, una conciencia recta y una fe sincera.

6.Porque hay quienes olvidan estas cosas y pasan el tiempo discutiendo y diciendo tonterías;

7.pretenden ser maestros de la ley de Moisés, pero de hecho no tienen la menor idea de lo que la ley significa.

8.A nosotros nos consta que la ley es buena, siempre que se haga uso de ella conforme al propósito de Dios;

9.pues sabemos que la ley no fue dada para castigar a las personas honradas que se comportan de acuerdo con la voluntad de Dios, sino para los rebeldes y desobedientes, los malvados y pecadores, los irreverentes y blasfemos, los parricidas, los asesinos,

10.los perversos sexuales, los sodomitas, los secuestradores y los embusteros y perjuros; en fin, para todos aquellos que se oponen a la sana doctrina

11.conforme al glorioso evangelio de nuestro bendito Dios, cuyo anuncio me ha sido encomendado.

La gracia que el Señor dio a Pablo

12.Gracias doy a Cristo Jesús nuestro Señor por haberme escogido como mensajero suyo, y por haberme dado la fortaleza necesaria para serle fiel.

13.Recuerda, Timoteo, que yo antes blasfemaba su nombre; y no solo es que blasfemaba, sino que perseguía cruelmente a los que le seguían. Sin embargo, Dios se compadeció de mí, porque yo entonces, no habiendo conocido aún a Cristo, no sabía lo que hacía.

14.Y en su gracia, derramada sobre mí en abundancia, el Señor me enseñó a creer en Cristo Jesús, que me había hecho objeto de su amor.

15.Digno es de ser creído y proclamado este mensaje: Que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores. De estos ciertamente yo soy el primero,

16.pero Cristo Jesús, en su gran misericordia, ha querido servirse de mí poniéndome como ejemplo de toda su paciencia para con los más viles pecadores, a fin de que también otros crean en él y lleguen a alcanzar la vida eterna.

17.Al Rey de todos los siglos, al único y sabio Dios, inmortal e invisible, sea la gloria y el honor por los siglos *P 1/2*

1 Timoteo 1 - Castellano Antiguo (Nuevo Testamento)

de los siglos. Amén.

18. Ahora, Timoteo, hijo mío, presta atención a esto que te encargo conforme a las profecías que antes se hicieron acerca de ti, a fin de que, afirmado en ellas, puedas pelear la buena batalla.

19. Mantén tu fe y actúa con buena conciencia; no como esos que, habiéndola desestimado, han hecho que su fe naufrague.

20. Tal es el caso de Himeneo y Alejandro, a quienes he dejado en poder de Satanás para que aprendan a no blasfemar.